AGROECOLOGÍA

Envero

Nos llega junio con los primeros racimos de uvas ya pintando, buscando el color de su madurez, unos racimos evolucionan hacia el violeta intenso y los otros hacia el amarillo oro. Muchos han sido los meses de observación de hojas y racimos; minucioso ha sido el trabajo de prevención y acción frente a las enfermedades, el viento, el peso, etc. La floración comenzó con un fortísimo ataque de Mildiu (*Plasmopara viticola)* que secó muchísimas de las inflorescencias, mucha "mácula" dicen nuestros agricultores más veteranos. Y es que el tiempo fue propicio para ello, mucha humedad y cielo encapotado gran parte del día. Luego luchamos contra la entrada de otro hongo, el oídio (*Uncinula necator*), la "ceniza" de nuestros viticultores, que tuvo el gran inconveniente del viento de mayo que no dejaba azufrar con comodidad. Ahora es la cochinilla (Planococcus ficus) y la botritis (Botrytis cinerea) las que pueden aparecer. Pero el envero es síntoma de esperanza, la meta está cerca, aunque la agricultura al igual que una carrera, hasta no cruzar la línea de meta no se puede cantar victoria. Ahora necesitamos calor en las viñas para lograr una buena maduración rica en azúcares, ácidos(tartárico, málico, cítrico...) aromas primarios y compuestos fenólicos. Calor sí, pero no demasiado, no queremos el temido "leste".

FLORA

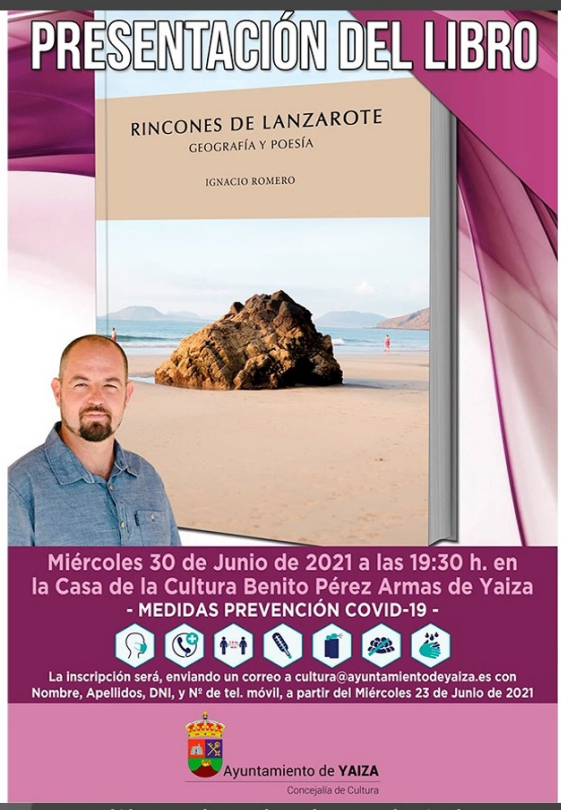
Floración estival

Salimos de mayo y entramos en junio con la floración de nuestros veroles del género *Aeonium*, una floración aislada en mares de pasto seco. Caminamos en los malpaises y en los conos volcánicos con la agradable sorpresa de las enormes inflorescencias cónicas de los *Aeonium*. Enormes tapices de *Aeonium lancerottense* llenan de color rosado el campo: el risco de Famara, el malpais de La Corona, Majina, Las Cuevas, El Grifo, Montaña Blanca, Masdache, ... Existen amplias zonas donde el tapiz de rosa tenue es muy llamativo. Pero también nos sorprende, aunque de forma más aislada, la floración del *Aeonium balsamiferum*, la farroba o hierba puntera que con una inflorescencia amarilla destaca en nuestros negros campos. Algunos ejemplares podemos verlos en Caldera Quemada, en el Camino de Las Quemadas, en Juan Bello, en el volcán de El Lajiar, en la zona de La Magdalena, en la Vega de Tegoyo... Aunque la farroba es más escasa y son pocos los individuos que florecen, llaman mucho la atención del que pasea por el medio natural en estas fechas estivales.

Programa mensual de senderos interpretados *en www.senderismolanzarote.com.*

Programa sujeto a medidas de COVID-19.

Imprescindible reserva previa para asistir



Un libro donde descubrir la magia de los rincones de la isla sus curiosidades, senderos... Descritos con una íntima prosa poética.

— www.edicionesremotas.com

EDITORIAL

Caminos perdidos o prohibidos

— Hace muchos años que nuestro campo dejó de ser el paso de multitudes de labradores, individuos que andaban de la casa a sus fincas, de una parcela a otra. La mayoría acudían andando, otros sobre burros o camellos. También los pastores llevaban sus ganados por los caminos de la isla, buscando las zonas de pasto, el agua de las maretas, charcos o fuentes. Caminos, veredas y servidumbres de paso que llevaban a campesinos, pastores, personas que iban a vender, a lavar, a la escuela, al médico, a arreglar papeles pero que el cambio socioeconómico dejó silenciados, abandonados. Esa vida de sacrificio de arado y tanganilla la cambiamos por el hotel y la bandeja plateada, un cambio que nos sacó de la incertidumbre pluviométrica, de la inestabilidad permanente, ganamos el pan de nuestros hijos y eso ya es más que sufciente. Pero sin analizar en profundidad este cambio socioeconómico de muchas ganancias y también de muchas pérdidas. Este debate generaría varias tesis . Por eso vamos a analizar solo el abandono de los caminos y veredas. Muchos de ellos desaparecieron ante las acometidas de palas mecánicas llevandose la arena. . Construimos carreteras sobre ellos, amullaramos o vallamos fincas cortando pasos históricos,... Los caminos y las veredas públicas necesitan de un respeto patrimonial igual que el de una casa histórica, es por ello que manifestamos que se recuperen y restauren algunos de los que aún existen. Al igual que pedimos a caminantes y nuevos actores del medio natural que respeten los pasos históricos, sin abrir nuevas veredas, nuevas heridas.

PROPUESTA DE SENDERISMO

Caldera Quemada de Órzola

Partimos desde el pueblo de Órzola hacia el sur siguiendo el cauce del barranco de la vega del mismo nombre, entre viejas gavias y arenados. Ascendemos Lomo Blanco con un largo zigzag que nos lleva al borde de la carretera LZ-203 que andamos junto a ella por una vereda paralela dirección oeste. Tomamos el primer camino de tierra a la derecha, ascendiendo y observando ahora la cercanía de Caldera Quemada de Órzola. Cuando estamos cerca de ella abandonamos el camino y tomamos una vereda a la izquierda que nos lleva al interior del cráter sin inconvenientes, ya que una abertura del mismo nos permite acceder comodamente.

Distancia: 4 km
Duración: una hora
Dificultad: baja
Tipo de sendero: lineal

Depósito legal: GC154-2020
Senderismo Lanzarote
Ignacio Romero Perera
Luise Guttenberger

690053282
629333143
senderismolanzarote@gmail.com

PROPUESTA DE SENDERISMO

Barranco de Las Pilas

Desde el comienzo de la Ruta de las Playas de Papagayo, junto al Hotel Sandos Papagayo de la zona de Las Coloradas, caminamos hacia el este unos 500 metros y luego dirección noreste. Cruzamos el camino de coches a Papagayo y seguimos dirección noreste por una vereda que en el kilómetro 2,3 se une al camino de Los Ajaches. Continuamos avanzando hasta el kilómetro 4,2 estando ahora en el Barranco de Las Pilas. En este lugar se labraron pilas de destilar el agua con esa capa de material sedimentario. Hasta ahí acudían los trabajadores que extraían esta piedra de material sedimentario para comenzar a labrar las pilas. Unas Pilas o piedras de destilar o destiladeras que eran usadas para purificar el agua de consumo humano, filtrando por la alta porosidad el agua. Este goteo de agua caía sobre un recipiente de barro llamado bernegal, muchas de las veces tapado con un plato que tenia un orificio que permitía la entrada del agua.

Distancia: 4,2 km
Duración: una hora
Tipode sendero: Lineal
Dificultad: baja

Primalisio

Vendaval sonoro de hojas y ramas
de morales, higueras y parras,
indomable e invisible fiera
tormenta de fina arena.

Entraste en la santa semana,
dejando la puerta abierta,
corriente que golpea ventanas,
silbidos que ahuyentan.

Soplaste sin coger resuello
entre mayo y junio
alisaste el rugoso suelo
de este primaveral infortunio.

— Ignacio Romero